



SINIUM

Tomo
Tercero

AÑO
VI

Director,
D.^o José Fuster
Sineu 3 Abril de 1910

N.^o XVII
(75)

Suscripción
Una peseta: año

SINEU POLÍTICO

SINEU ha despertado de su profundo letargo; Sineu vive; Sineu se ocupa de la cosa pública; Sineu ha iniciado su período evolutivo.

Los *glosadors* cantan sus estrofas, comentando y aludiendo á las palabras y hechos políticos del día. Los niños las recitan, los viejos las escuchan con manifiesta sonrisa, las mujeres las censuran y todos, pobres y ricos, intelectuales y analfabetos, se interesan por el movimiento que los Partidos inician.

A todas horas, y en todos los sitios, en la calle, en la Iglesia, en el campo, en cafés y tabernas no se

habla más que de política, de *Fogoneus* y de *Ripers* ó también por otro nombre *Pellosos*; se comentan y censuran continuamente las palabras y los hechos de los primates de la política sinevense; nada preocupa á la población, ni las cosechas, ni el laboreo de sus campos ni la riqueza de sus ganados: únicamente siente una idea, una idea exacerbada por la fiebre de la político-ma-

nía, de acudir á las urnas, presenciar la lucha noble y encarnizada, que el sentimiento político anima á los Pueblos viriles y patriotas, con el fin de elegir á sus Concejales, que han de representarle en el Consistorio Municipal.

¿*Voterém Señò?* es la pregunta que se repite sin cesar, desde la nefasta fecha de 5 de Diciembre, en que se escamoteó por la martingala, de los Señores que componen la Junta Municipal del Censo, suprimiendo las Elecciones que debían verificarse el 12 de Diciembre pasado.

¿*Si voterém!* contestamos los *Pellosos*, así lo resolvió, por ser justicia la Excma. Comisión Provincial; igual ó parecido será el fallo del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación; y ante tales afir-

maciones, se despiden satisfechos, hasta que en otra ocasión se encuentran con algún *Fogoneu* y les dice: *Beneits no ho creguen, vos enganen, no votereu per are*. Ante tales negativas, se alejan con la duda y sin esperanzas de conseguir su anhelado deseo.

Lo que se observa desde luego, es que la mayoría del pueblo de los que trabajan, de los que producen y de los que pagan, sienten un vehemente deseo de votar, quieren y desean reemplazar los hombres gastados en la política de Sineu, por otros vírgenes, de energías viriles y de vida exuberante, resueltos y decididos, á resolver las reformas que la vida moderna exigen: quizás en el próximo número del SINIUM podremos comunicar la noticia que tan de veras deseamos.

Ya que Sineu despierta la vida política, consideramos oportuno iniciarle. ¿Qué es política? La ciencia de los Gobiernos, ó el arte de gobernar sabiamente un Estado, ó Nación, ó Municipio, si se permite el pleonismo; procurándole paz, riqueza, abundancia, orden, justicia, instrucción, seguridad, y establecer las reformas que la opinión pública demanda.

¿Es esta la política que han desarrollado durante treinta y cinco años, los Políticastros de Sineu?

Quienes ignorando la ciencia de la política, han querido aparecer profundamente versados en ella?

A la opinión acudimos para que conteste y de un modo especial dé su contestación en los Colegios electorales en las ya próximas elecciones. Sineuenses no dejarse esclavizar por más tiempo, acudid á las urnas, seguros de alcanzar el triunfo y de este modo derribar para siempre de su pedestal de humo á los opresores.

N. N.

Una promesa al borde de un sepulcro

(CONTINUACIÓN)

IX

Era la víspera de la entrada de Aurora en el convento. El viejo marqués senta lo en su cómoda poltrona á raudales dejaba brotar de sus ojos lágrimas amargas y silenciosas. Marta á su lado estrechando entre sus manos una de su papá hacia esfuerzos inútiles para aparecer resignada y tranquila, y Aurora con varias amigas se ocupaba en examinar y preparar el traje lindísimo y ricas joyas con que había de ataviarse á la mañana siguiente, cuando apareció á la puerta un criado.

—Señorita Aurora: un caballero pregunta si le puede V. recibir.

—Estoy ocupada—contesta Aurora.

—Pero es que ya se lo he advertido yo, mas él ha vuelto á insistir diciendo que trae asunto que tratar con usted, de absoluta necesidad. Esta es su tarjeta.

—Bien, que pase,—murmuró—Aurora visiblemente contrariada.

Iba á hallarse con su implacable ofensor y porfiado pretendiente. ¿Cual era pues la actitud que debía adoptar?

Sentóse en un diván serena y altiva esperando al anunciado que no tardó en presentarse.

—A sus pies Aurora—dijo entrando y tendiéndole la mano, que ella rehusó con sonrisa fría y sarcástica.—Sentiría en el alma tener que molestar á V.; pero como me han dicho que mañana iba á entrar en un convento he querido cerciorarme personalmente de ello oyéndolo de su misma boca. ¿Es verdad esa nueva?

—Sí, es cierto; y si quiere V. presenciar

mi entrada á las nueve esté en el convento de Capuchinas.

—¿Que dice Auroral ¿La divina Hebe ocultando sus gracias tras una túpida reja? ¿Acaso Dios, que en lo supérfluo no abunda, la crió tan bella y seductora para ir á sepultar sus encantos tras los solitarios muros de un monasterio? ¿Qué va á ser de la sociedad sin su más valiosa joya? Que dirán....

—Le suplico deje V. de discusiones y lisonjas y despache V. pronto.

—Quizá juzgue V. temerarias y atrevidas mis pretensiones; pero creame Aurora. Usted constituye mi sola esperanza, mi única alegría y suprema felicidad. En su mano está el hacerme el más feliz ó más desgraciado de los mortales. Una sola palabra de vida ó muerte. ¿Acepta V. mi amor? ¿quiere V. ser mi esposa?

—Nunca hubiera creído á V. capaz de tanto cinismo. ¿Acaso Dios, que no abunda en lo supérfluo, me crió tan hermosa, como dice V., para ser la esposa de un asesino?

—¿Auroral ¿Por qué habla V. de ese modo? ¿Qué datos tiene V.?

—¿Y aun me lo pregunta? ¿Tan corta de luces me considera V. que en sus palabras y alusión á estos amores no vislumbrara yo semejante ó parecida cosa? Pero no tema que le delate; no. Me contentaré que como otro Abel la sangre vertida clame venganza contra V. y la funesta sombra de mi amado Rosendo le persiga por doquier sin dejarle un solo instante de reposo. ¡Vetel—repuso Aurora con frenesi—Vete de mi presencia infame asesino. Haz si quieres en mi otra victoria de tu furor, y con dos ya podrá darse por satisfecha tu crueldad y fiereza y yo habré dado mi vida por aquél que generoso y amante no titubeó en darla por mí.

—Aurora;—dijo el amante, contrito y lloroso,—sus palabras me han hecho comprender toda la vileza é infamia de mi conducta. Por la sombra bendita de su madre, perdóneme los muchísimos daños que le he causado, que yo imitando la heroica resolución de V., quiero, con las austeridades del anacoreta reparar los deslices con que he manchado mi existencia. No me despida sin haberme dicho antes que me perdona, mireme tan desgraciado, piadoso é indulgente y compadézcase de mí. Descargue mi conciencia de tan grave peso y entonces tranquilo empezaré la obra de mi regeneración.

Ella al ver el acerbo llanto de aquel hombre, su actitud tan humilde como dolorosa y su sincero arrepentimiento, no pudo menos de conmovirse y dejando escapar las lágrimas que pugnaban por brotar de sus ojos le contestó:

—Dios le perdone como le perdono yo.

—Gracias, Aurora. Adios. Hasta en el cielo.

Catalina Real

(Seguirá...)

No fué nada

Lo de las músicas no ha sido nada. El asunto no merecía ni al regodearse de los Fogoneus ni el murmurar de los Ripes. Cuando los sineuenses hayan digerido las empanadas, tal vez argumente mi proposición. Hoy no lo hago porque á vientres llenos, razones son cuentos

* * *

Sin embargo el hecho de referencia me sugiere algunas consideraciones que quiero apuntar.

Hoy forzosamente los Fogoneus han de conceder que el Rdo. Sr. Ecónomo de Sineu no se deja llevar por el espíritu de parcialidad. Negar esto, es negar la evidencia.

Luego en el caso de que el Ecónomo apruebe la conducta de un partido, han de conceder también los Fogoneus que esta aprobación es imparcial y que vale tanto cuanto vale el criterio del Sr. Ecónomo. Ahora bien, señores Fogoneus: ¿No es verdad que la campaña descarada que vuestro jefe ha emprendido contra el Sr. Ecónomo de Sineu (campaña reprobada por centenares de conciencias honradas) ha tenido por único móvil el soñar y solamente el soñar que el Sr. Ecónomo de la razón á los Ripes y el considerar que el testimonio del Sr. Ecónomo es de muchísimo peso? Luego, señores Fogoneus, por vosotros mismos juzgo que los Ripes están en el terreno de la verdad. Vosotros mismos venís á decir que ellos tienen razón.

* * *

Otra consideración me ofrece la invitación del Sr. Ecónomo hecha á los músicos del Sr. Alcalde de Sineu. Después que este sin ton ni son llenó de improperios á aquel y ha procurado lastimarle por todos los medios que le ha sugerido su malicia, el Sr. Ecónomo le invita galantemente en la forma del público conocida. ¿No es cierto que esto aplasta al Sr. Alcalde y los suyos y dignifica y afianza y fortalece las razones que los Ripes y los que á estos siguieron aportaron en defensa del se-

ñor Ecónomo y en contra del incorrecto proceder de los Fogoneus?

*
**

También llama mucho la atención el proceder en este asunto del alcalde Sr. Font.

Abofetea al Sr. Ecónomo, le ridiculiza, le declara enemigo del César y le crucifica y después acepta de mil amores la invitación del Sr. Enónomo. ¡Ave María! Siempre le he visto pequeño al Sr. Font, pero jamás como hoy.

*
**

Lo de las músicas no perjudicará en nada la posición de los Ripes ni favorecerá la de los Fogoneus. Ha sido solamente una ocasión de charla que el cielo ha enviado á este pueblo que no tenía nada de que charlar. No pasa la cosa de aquí.

No regodearse pues, Sres. Fogoneus y estad tranquilos Ripes impacientes. El problema de Sineu ha de resolverse con votos y no con músicas, con obras y no con palabras, con discreción y no con falsas interpretaciones, con la verdad y grandeza de corazón, no con la mentira y el pavonearse de los espíritus acandelados.

Un imparcial

José Pons

No hemos de escribir un artículo encomiástico del joven pintor sineuense don José Pons, porque estando unidos al artista con los vínculos de una patria común y con los de una entrañable amistad pudieran parecer menos justos nuestros encomios. Nos limitaremos á relatar hechos, á una mera información.

A principios de Marzo expuso Pons en la casa Lasalle de Palma la labor de la última temporada, exposición que le valió un triunfo. El «Correo de Mallorca» en su artículo de fondo del día 15 de Marzo se ocupó de los cuadros expuestos por el Sr. Pons, siendo el juicio del articulista muy halagüeño para nuestro pintor. En el número de «La Almudaina» correspondiente al día 16 firmó otro artículo el inteligente D. José M.^a Tous Maroto, cuya crítica no favorece menos al Sr. Pons que la anteriormente reseñada. También «La Última Hora» habló muy bien de nuestro

pintor. Todos están contestes en que Pons tiene *excelentes disposiciones para pintar con luz tomada al atardecer* por las composiciones que *podríamos llamar crepusculares*. En las composiciones de este indole nadie escatima los aplausos al Sr. Pons. Por lo que respecta á los cuadros de figura dicen *que tal vez no constituyen asunto de su predilección* ó que *hay que esperar obras más definitivas para juzgar al artista*. No diremos nosotros que del exámen de los cuadros de la última exposición no sea exacto este juicio pero para nosotros que hemos visto otros cuadros y recordamos el juicio de la prensa emitido cuando Pons abrió su primera exposición. (año 1907) es evidente que nuestro amigo ha demostrado estar en composiciones de figura por los menos á la misma altura que lo está en las de paisaje; y ya ha declarado la prensa palmesana á que nivel está Pons en los cuadros de este género.

Nos excusamos de dar al pintor sineuense la cordial enhorabuena que tan hondamente sentimos bullir en el alma porque nos parece felicitarnos á nosotros mismos ya que su gloria redundará en nuestra gloria.

Solamente queremos advertirle que es joven y que tiene tiempo para volverse un gigante.

Cívicas

Ha sido impuesta una multa de cinco pesetas á S. Antonio Frau, encargado de la cofradía de D. José por haber hecho la cuestación de todos los años sin el consiguiente permiso del alcalde.

Igualmente ha sido multado el sacristán de esta Parroquia por haber salido á recoger limosna para las completas del Domingo de Ramos.

También ha multado el alcalde, á un vecino de Sineu por haber hecho escándalo en la vía pública. A quien no multó fué al otro apesar de chillar tanto como el multado.

Después de predicados los sermones de la pasada cuaresma, ha salido para Santa Margarita su pueblo natal el joven presbítero Rvdo. señor D. Juan Roig.

Juzgamos que debe estar contento de su trabajo toda vez que el pueblo de Sineu prendado de las excepcionales cualidades oratorias que tiene el mencionado sacerdote, ha acudido con avidez á escuchar sus predicaciones cuaresmales.

Que el Señor bendiga la saludable semilla que ha esparcido entre nosotros el Rdo. Sr. Roig y que le premie conservándole las energías y el celo para trabajar mucho en bien de nuestra religión.

Hemos recibido un folleto intitulado «Las Elecciones Municipales de Diciembre 1909 en Murcia y en el Distrito de Mula». Toda vez que en Sineu hubo la gorda con motivo también de las dichas elecciones, hemos leído con verdadero interés el mencionado folleto y después de leído hemos exclamado semiconsolados: En todas partes cuecen habas y en Murcia y en el Distrito de Mula á calderadas. ¡Que vergüenza! ¡Que honra para la familia! Hay asuntos que debieran resolverse á porrazos, salvo error ú omisión.

La Cámara Oficial de Comercio de Palma de Mallorca tiene el propósito de celebrar durante todo el mes de Julio del corriente año, una Exposición de productos de las Baleares. Se nos ha sido remitido el Reglamento que agradecemos mucho y que haremos leer á los que creamos haya de aprovechar.

También hemos recibido otro folleto escrito por el Rdo. P. Guillermo Vives, S. J. titulado «Un año de labor social en la Congregación Mariana de Seglares Católicos». Gracias mil por la atención, la enhorabuena al P. Vives y para los Seglares Católicos nuestra admiración y respeto. ¡Adelante con vuestra labor!

Las procesiones de Semana Santa no han revestido la solemnidad de otros años, debido sin duda al movimiento político que se nota desde principios del año.

Cuadros

I

Se lloca y se cotorra

—Are si qu'estam frechs Micalet. Aviat no mos faltará res entre noltros; se lloca escainant y se cotorra xerrant, ¿es ve que fan bona colla?

—Si Toniet; y be qu'están per funcioná. De manera que per vorerlés á totes duas, no hi ha mes que posarsé en mitx de se plassa, y per llevant tens se cotorra y per ponent tens se lloca.

—¿Y quina t'agrada mes á tu?

—Se lloca homo; ¡sabs quina lloca que és!

Y llevó que ja es mes veyá en l'art

—T'ho pensas. Lo que hi ha es, que no havia fet fins avuy tant de papé, pero si le miras be, vorás tu una cotorra com un corp ó com un alicorn.

—¿Qu'es alusió á nigu axó?

—¿Alusió? ¿Y á n'aquí he d'aludí?

—Homo, ten en conte qu'es fíys...

—Que ho prenguin ab pasiensi per si acás, que le mare priore en tenia y le batculavan.

Te dich que hi ha una cotorra aquí, ab totes ses campanillas. Avuy no mes ha de fe sortí demunt es portal y tot-hom que passa fa aturá. Y si no s'aturen, los crida; y si no hi van, crida ella, y llevó es quant surt se lloca y co-coc, co-coc... *colorrita real* y ja tenan le Seu plena d'hous.

—¡Vage! tan bona pareya. Y deu assé un gust quant están en funció.

—¿Que vol dí en funció?

—Vamos, fent... fent... lo que saben fe.

—¿Que ho trobas poch tu? ¿Que no l'has sentida may tu á se lloca?

—No l'he d'havé sentida.

—¿Y á se cotorra?

—També.

—Idó fet es carrech. Un *duó* d'aquets dos animalets y...

—Apaga Toniet. Ja mos vorem en tornari.

II

Candelas y panadas

Si fos are no hi hagués anat, perque per veura lo qu'he vist, com som Perico si axó val le pena. Pero lo que m'ha fet mes oy ha estat es veura es papés bruts qu'ha fet l'amo. Perque mirau que ho es salat axó de que dos

misatges se barain y no mes n'hagin de castigá un y qu'hagin de fe cas omís de s'altre quant aquest te tota se cupa y es és qu'ha cridat mes fort. Ja se sab qu'es qui te bó ab s'hostalera jet; ab sos lletsols nets. Axó no's mes qu'un des dos va armat de caramina y s'altre pareix un gat senat y que l'amo es un animal ab ses quatre potas. ¡Ah! y ventura que encare no ha pagat s'arrendament á n'es senyó y podría assé qu'es senyó el tragués d'avuy á demá. No's que no s'ho maresqui, perque seguint de se manera que cultiva se possessió es día que l'arribi á deixá no serán poch es perjudicis qu'hagi duits si es que no arribi á fe bancarrota antes d'hora. Dos mil duros diven que s'gastat aquets días per comprá tota se pell y are tot son crits de ¡fora pell! y ¡ja no hi ha pell! Está cla; com hi ha d'havé pell si tota le s'en han duita. Pero á lo que está esposat aquest aubarcoch es que un altre día le tornin adobada y llevó hi haurá pell y no hi haurá panadas, perque deixau que passi es día de l'Angel y voreu com ne s'en trobará una per necessari; sobre tot panadas de carn, perque de pesols podría assé que ja n'hi comensás havé, pero aquestas no fan paret Vage; si be es veritat que m'en panet haveri anat no m'en panet de tot perque ab ses festas d'aquets días de lo que mes he vist á n'es meu gust ha estat cremá candelas y esflorá panadas, y axó ja es qualche cosa.

III

Música y solfa

Duas ánimas dins un cós. Allá ahont hi ha solfa no hi fa falta se música, y allá ahont es se música sempre hi ha d'havé solfa. Y com mes *músicas* mes solfa, y com mes solfa mes *marxa*... y com mes *marxas* milló, perque axí poden triá. O se mes barato, ó se mes bona o... se que convengui mes: O si nó totes. Pero llevó hi ha se dificultat de que quant mes voreu d'una cosa es quant se troban emberessats de triá, pero ¿y qué? Que s'afluxin de prende que á vegadas es lo mes practich. Si, perque si entre ses músicas hi hagués *armonia*, molt ben fet, pero de vegadas surt qualche *nota discordant* y... cataplúm, conflicte *al canto* Completament *acordes* que se música seria bona si no fos per se solfa, pero jo ho tendria molt bó d'arreglá. En lloch de solfa números

y assunto arretglat. Vaje, basta de música que no voldria m'escapás qualche nota agra y sería una llástima.

El sen Xerovia.

Retazos

Un ciego en Londres había tal, que no determinaba los bultos con quien hablaba en el resplandor del día.

Y una noche que llovía (como una de estas pasadas) á cántaros y á lanzadas, por las calles caminando se iba mi ciego alumbrando con unas pajas quemadas.

Uno que le conoció dijo:—«Si no os alumbráis ¿para qué esa luz lleváis?»
—«Si no veo la luz yo la ve el que viene, y así no encuentra conmigo aquí; con que aquesta luz que ves si no es para ver yo, es para que me vean á mí.

(Calderón).

Pasatiempos

Charada (N.º 3.º)

Prima dos se eleva al cielo;
Dos p ima tiende al infierno.

Acertijo (N.º 3.º)

Siempre de mí dicen algo
siempre muy modesto soy;
no soy señor y me nombran
con la nobleza del don.

Soluciones á los pasatiempos anteriores

A la charada n.º 2.º—SA-LE-RO.